

## EL MERCADO DE TRABAJO EN CASTILLA Y LEÓN

GARCIA ALVAREZ-REMENTERIA, Elvira  
MOREIRA GUIMARAES, Cristina  
MARTINEZ CHACON, Elvira  
FERNANDEZ JARDON, Carlos M<sup>a</sup>

Facultad de CC Económicas y Empresariales  
Universidad de Navarra

### 1. INTRODUCCION

La economía de Castilla y León, que secularmente ha tenido una situación de atraso relativo con respecto al conjunto de la economía española, continúa dicha tendencia en los últimos años y, según ponen de manifiesto los indicadores al uso, no logra incorporarse a las regiones más dinámicas. Así, a comienzos del siglo aportaba casi el 15 % del Producto Bruto español, en 1981 el porcentaje no llegaba al 8 % y en 1991 supone algo menos del 6%<sup>1</sup>, distanciándose progresivamente de los valores medios.

También la población y el empleo regionales han perdido peso en el conjunto de España. En 1975 la primera suponía el 7.2 % y el segundo el 7.3 %. Una década más tarde, en 1985 se había reducido la participación a 6.7 y 7.0 %. Y en 1989 los porcentajes fueron 6.6 y 6.7 % respectivamente<sup>2</sup>.

De forma semejante, si hacemos el PIB por habitante de España igual a 100, en Castilla y León era en 1985 90.2 % y en 1991 sólo el 86.6 %<sup>3</sup>; también se observa que este último año, a pesar de que se ha dado una cierta convergencia con la CEE, el PIB regional sólo suponía el 68.6 % del valor medio comunitario -en España se alcanzó el 79.2 %<sup>4</sup>. La pérdida de protagonismo regional se advierte también cuando se contempla la renta bruta e incluso -aunque el declive es menor- en términos de renta familiar disponible, que incorpora las transferencias netas recibidas como consecuencia de la función redistribuidora del Estado.

¿Se ve afectada la oferta de empleo por la evolución del ciclo económico<sup>5</sup> y los salarios medios a precios corrientes? Con este objetivo, nos hemos propuesto estudiar el mercado de trabajo de Castilla y León, a través de las variables que consideramos más representativas.

A lo largo de estas páginas intentaremos dar respuesta a las siguientes preguntas: ¿hay alguna relación entre el comportamiento regional y lo que sucede en España? y, ambas evoluciones ¿siguen el mismo calendario?

En el estudio del mercado de trabajo nos proponemos analizar el comportamiento de la oferta de trabajo en Castilla-León desde 1981 hasta 1990 con base en datos trimestrales. Hemos elegido estudiar este período, ya que recoge los años más duros de la pasada crisis industrial, y la recuperación que se inicia a mediados de la década pasada.

Vamos a analizar en primer lugar el comportamiento de cada una de las variables "per se". En segundo lugar explicitaremos la función de oferta de trabajo en Castilla y León, sin tener en cuenta el ciclo económico nacional; llamaremos a esta variable oferta interna de trabajo. Por último abordaremos esta misma función, considerando la influencia del ciclo económico de España y la denominaremos oferta externa.

## 2. PANORAMA DE CASTILLA Y LEÓN. UNA PERSPECTIVA TEMPORAL EN EL MARCO NACIONAL.

Para la estimación de la función de oferta se han considerado las siguientes variables:

La tasa de actividad que mide la oferta de trabajo es la variable dependiente de nuestro modelo. La nomenclatura de esta variable a nivel regional será TAR; y a nivel nacional TAN. La metodología de cálculo de la tasa de actividad es el cociente de la población activa, número total de activos (ocupados + parados), en miles de personas, entre la población total, población de 16 y más años, en miles de personas también.

Consideraremos dos variables independientes, los salarios medios mensuales en miles de pesetas, (mide la contraprestación monetaria más relevante del trabajo), y la tasa de paro (mide el comportamiento del ciclo económico, su expansión o contracción). La nomenclatura de estas variables será SALR y TPR respectivamente para la región y SALN y TPN al referirnos a las magnitudes nacionales.

El salario medio mensual viene definido como la ganancia media mensual de todas las categorías, en sus pagos ordinarios y

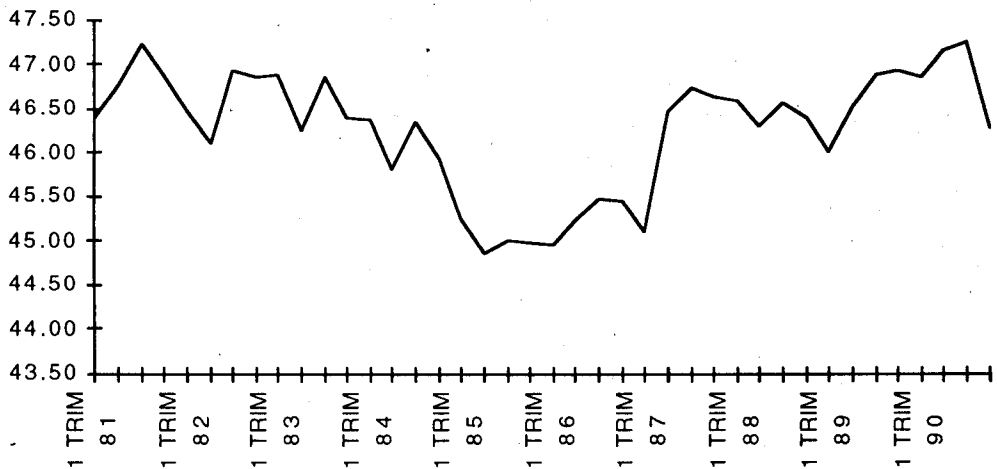
extraordinarios, en miles de pesetas, por trabajador y mes, tal como lo expresa el INE en las correspondientes EPAs.

La tasa de paro refleja el numero de parados sobre el total de poblacion activa en porcentaje.

2.1. Resultados

Para analizar la tendencia observaremos los datos relativos de cada segundo trimestre del periodo de referencia.

Gráfico nº 1: Tasa de actividad regional

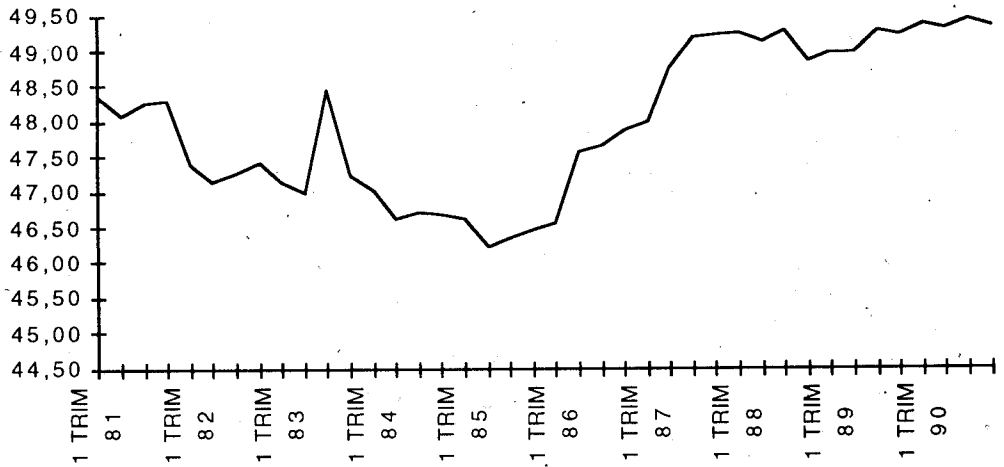


Fuente: INE. EPA. Varios años

La oferta de trabajo en Castilla y León de 1981 hasta 1985 disminuyó desde 46,8 % hasta 44,9 % ; a partir de esa fecha ha venido a incrementarse para alcanzar la cifra de 47,2 % en el periodo abril-junio de 1990.

## Grafico n° 2

## Tasa de actividad nacional

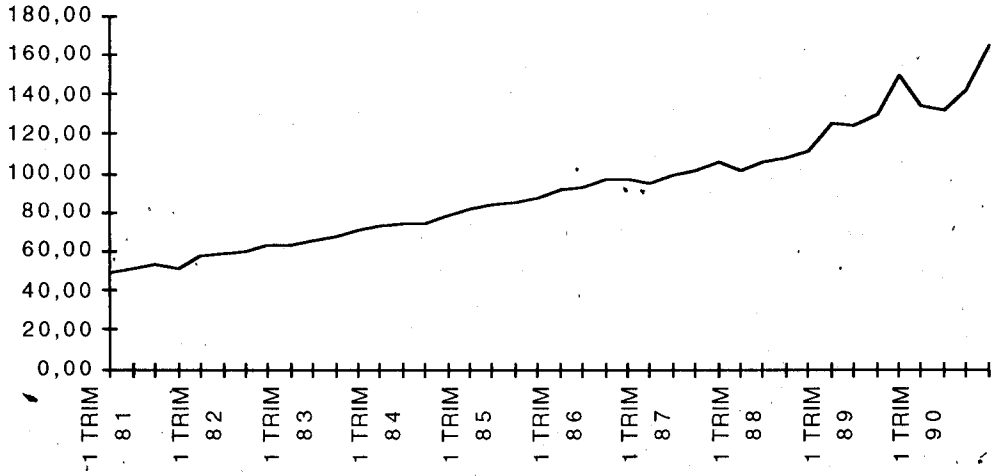


Fuente: INE. EPA. (varios años)

Esta variable toma valores más elevados que los de nivel regional, sin embargo su fluctuación es análoga. En los años 1981-1985 disminuyó de 48,1 % hasta 46,2 % y desde ahí se produce una evolución ascendente hasta alcanzar la cifra de 49,3 % en el segundo trimestre de 1990.

Grafico nº 3:

**Salarios medios regionales a precios corrientes**

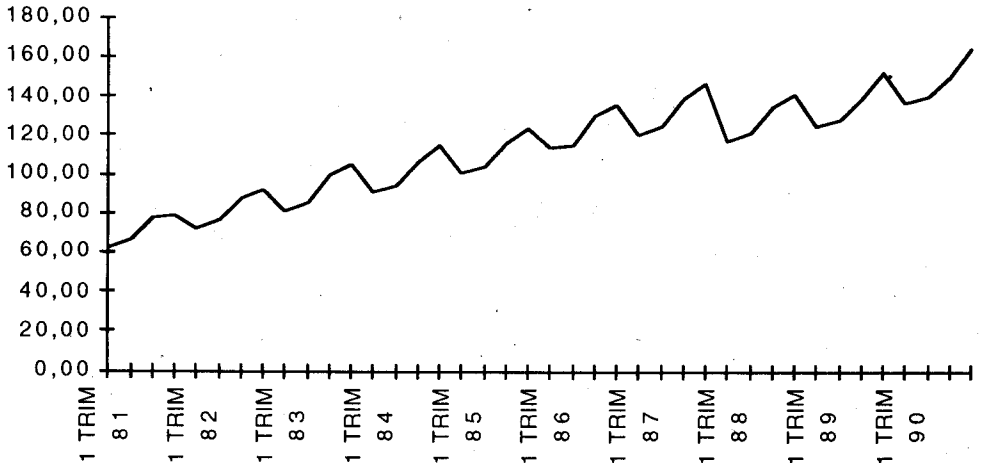


Fuente: INE. EPA. ANE (varios años). Elaboración propia. Datos en miles de pts.

De 1981 a 1990 los salarios medios registran un aumento, más o menos importante, siempre a lo largo de los segundos trimestres de cada año, y de forma creciente a medida que avanza el periodo: alcanza un valor de 132,6 en abril-mayo de 1990, desde una cifra inicial de 51 en el trimestre correspondiente de 1981.

Grafico n° 4

## Salarios medios nacionales a precios corrientes

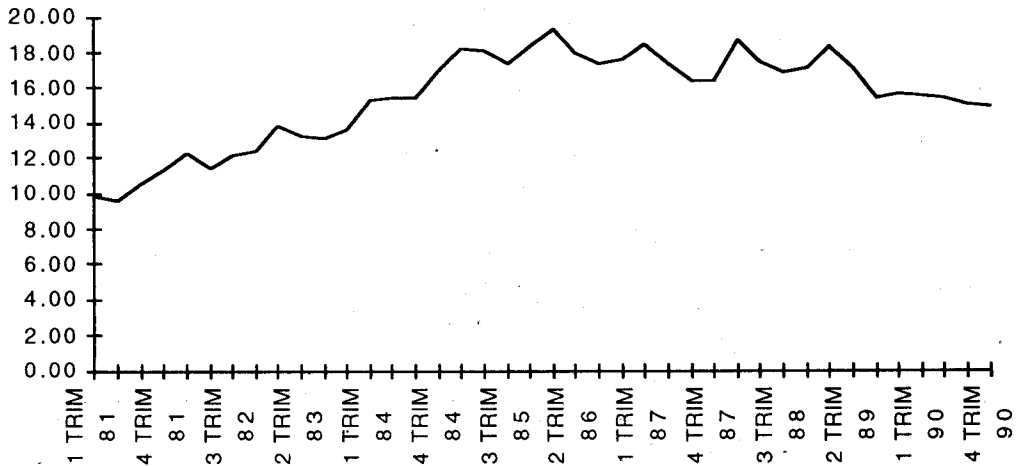


Fuente: INE. EPA (varios años). Datos en miles de pts.

Se observa la misma tendencia que la variable Salarios medios regionales a precios corrientes, siendo su valor en el segundo trimestre de 1990 139,7, mientras que en el segundo trimestre de 1981 fue de 66,6

Grafico nº 5:

La tasa de paro regional

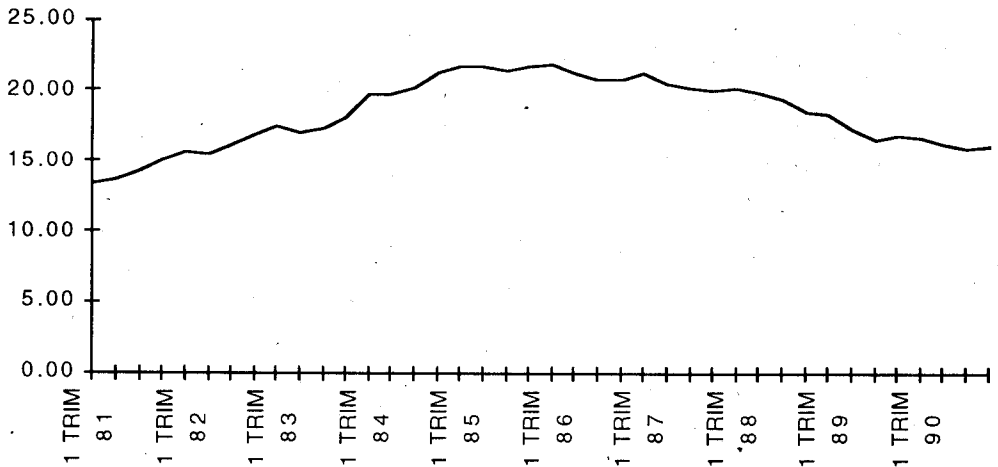


Fuente: INE. EPA (varios años)

El ciclo económico es la variable que más influencia tiene sobre el comportamiento de la oferta de trabajo. De 1981 hasta 1985 aumentó de 9,6 % hasta 18,1 %; desde ahí, con un comportamiento que sigue la pauta nacional, ha disminuido paulatinamente hasta alcanzar 15,5 % en el segundo trimestre de 1990.

Grafico n° 6:

## La tasa de paro nacional



Fuente: INE. EPA (varios años)

Como apuntábamos en los comentarios al gráfico n° 5, la tasa de paro nacional aumentó en la etapa 1981-1985, desde un 13,7 hasta el 21,7 %, para comenzar su descenso desde ahí y alcanzar el valor de 16,3 % en el segundo trimestre de 1990. La tasa de paro nacional, de igual modo que la variable tasa de actividad nacional, toma valores más elevados que las correspondientes magnitudes regionales.

### 3 LA OFERTA INTERNA DE TRABAJO EN CASTILLA Y LEÓN

Definiremos la función de oferta como una relación lineal entre la variable tasa de actividad regional y las variables salarios medios regionales y tasa de paro regional.

Realizando una estimación por el método de mínimos cuadrados obtenemos:

$$TAR = 48,65 + 0,013 \text{ SALR} - 0,235 \text{ TPR}$$



Se observa que un aumento de salarios, en miles de pesetas, influye en 1,3 %, y la disminución del paro afecta un 23 % la oferta de trabajo; es por tanto evidente que el ciclo económico es la magnitud económica con mayor influencia sobre la variable de estudio en nuestro modelo. El 58,3 % de la variación total de la TAR es explicado por el modelo de regresión<sup>6</sup>. En otras palabras, un incremento de mil ptas. en los salarios medios afecta a la tasa de actividad, que aumenta en un 1,3%; mientras que es mucho más relevante el impacto de la TPR, ya que una reducción en ella del 1 % se traduce en un aumento de la TAR del 23.5 %.

Si analizamos la variable TPR sin tener en cuenta el efecto de las restantes variables, veremos que su influencia es del 76,2 %, mientras que la correlación parcial de la variable SALR es menor, siendo su montante de 60 %. Esta circunstancia nos permite concluir que la variable TPR tiene un papel preponderante en la variación de TAR.

#### 4. FUNCION DE OFERTA DE TRABAJO EN CASTILLA Y LEON

En la estimación de la TAR en función de SALR y TPR sustituimos TPR por TPN considerando el efecto que tiene el ciclo económico de España en la Comunidad Autónoma de Castilla y León.

$$TAR = 49,76 + 0,004 \text{ SALR} - 0,211 \text{ TPN}$$

El 57,7 % de la variación total de la TAR es explicado por el modelo de regresión.

Se puede predecir aproximadamente la variación de la TAR en 1,7 % por las variaciones de salarios regionales y del ciclo económico a nivel nacional.

Se puede concluir que un aumento de salarios influye en 0,4% y la disminución del paro afecta un 21% sobre la oferta de trabajo; es por tanto evidente que el ciclo económico es la magnitud económica con mayor influencia sobre la variable de estudio en nuestro modelo. Expresado de otra forma: un aumento de mil ptas. en los salarios medios provoca un aumento del 0.4 % en la TAR; en tanto que una reducción de la TPN del 1 % produce un aumento del 21 % en la TAR.

Utilizando los tests de tipo WALD para analizar la hipótesis de que no existe relación entre TPN y TPR y entre SALN' y SALR

obtenemos valores que no son significativos (0,782 y 0,959 respectivamente) según una T Student con 37 grados de libertad; luego no rechazamos nuestra hipótesis de trabajo<sup>7</sup>. Por tanto el comportamiento del ciclo económico y del nivel de salarios medios nacionales no tienen influencia distinta en la economía de la Comunidad Autónoma de Castilla y León, de la que tienen el ciclo económico regional y los salarios regionales.

## 5. CONCLUSIONES

1. Podemos concluir que la recesión económica (según nuestra hipótesis inicial) medida por una alta tasa de paro explica el hecho de que desde 1981 hasta 1985 la oferta de trabajo haya bajado; a su vez, la expansión económica que se inicia a partir de 1985 ha desencadenado una tendencia creciente de la oferta de trabajo.

2. Por otra parte, el aumento de salarios en el periodo de estudio no ha tenido el peso necesario para evitar el descenso de la oferta de trabajo desde 1981 hasta 1985.

3. Es por tanto evidente que el ciclo económico es la magnitud que tiene una mayor influencia sobre la variable de estudio en nuestro modelo.

4. Nuestro objetivo al iniciar esta comunicación era medir el comportamiento de la oferta de trabajo con relación a las dos variables ya expresadas. No hemos estudiado la evolución de la población en el sistema educativo: su mayor formación afecta, indudablemente, a la oferta laboral y, por tanto, modificaría las conclusiones anteriores al añadir una nueva variable en el modelo.

---

<sup>1</sup> Cfr. Fundación Fondo para la Investigación Económica y Social: Papeles de Economía Española, n<sup>o</sup> 35/1988. Hay que hacer una precisión. En los datos de 1907 y 1981 se incluye Cantabria y La Rioja, mientras que la última cifra está tomada del Banco de Bilbao Vizcaya (1992) Informe Económico 1991 y se refiere exclusivamente a la Comunidad Autónoma de Castilla y León.

<sup>2</sup> Cfr. Alcaide, J., Cuadrado, J.R. y Fuentes Quintana, E. (1990): El desarrollo económico español y la España desigual de las autonomías. En: Papeles de Economía Española n<sup>o</sup> 45, pp. 2/61.

<sup>3</sup> Vid. Banco de Bilbao Vizcaya, op. cit. p. 76. Hay ligeras diferencias con las estimaciones que se incluyen en el trabajo de los profesores Alcaide, Cuadrado Roura y Fuentes Quintana (1990).

---

<sup>4</sup> Cfr. Fundación Fondo para la Investigación Económica y Social: Cuadernos de Información Económica nº 60, marzo 1992.

<sup>5</sup> Tomamos la tasa de paro como indicador de esta magnitud económica.

<sup>6</sup> Utilizando los test de simetría, curtosis y Jarque-Bera no se rechaza la suposición de normalidad en el modelo. De igual modo comprobamos que apenas existe multicolinealidad entre las variables salarios medios mensuales y la tasa de paro, ya que su correlación es muy baja.

<sup>7</sup> Cfr. JOHNSTON, J. (1984) Métodos de Econometría, Ed. Vicens Vives, Barcelona.